

COMITÉ INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA

ACTIVIDADES EXTERIORES

África

Angola

Acción del CICR en la República Popular de Angola

El CICR prosiguió, el mes pasado, sus actividades de asistencia en Angola (labor médico-quirúrgica y distribución de víveres para personas menesterosas) y de protección (especialmente por lo que atañe a la Agencia Central de Informaciones). Para ello, contó con sendos equipos de delegados en Luanda y Huambo, con dos equipos médico-quirúrgicos en Dalatando y en Vouga, puestos a disposición, respectivamente, por las Cruces Rojas Sueca y Británica, así como con un equipo móvil, proporcionado por la Cruz Roja Suiza y que visita los hospitales y los dispensarios del distrito de Huambo. La delegación del CICR en la República Popular de Angola (RPA), dirigida por el señor C.A. Neukomm, estaba integrada por unas treinta personas en total, sin incluir al personal reclutado sobre el terreno.

A mediados de marzo, y desde el comienzo de su acción en aquel país, el CICR había enviado a Angola más de 970 toneladas de socorros—incluidos material médico y víveres— y 20.000 mantas, por un valor aproximado a los 3,3 millones de francos suizos.

Desde entonces, un avión fletado por el CICR aterrizó, el 22 de marzo, en Luanda, con 40 toneladas de socorros (material médico, medicamentos, alimentos para niños y alimentos ricos en proteínas). De ese cargamento, 7 toneladas procedían del UNICEF (material médico y medicamentos).

Acción en favor de los refugiados en el sur de Angola

El CICR tuvo, del 24 de enero al 27 de marzo, una delegación, integrada por cinco personas, en Windhoek, Namibia, para prestar asistencia complementaria a varios miles de personas desplazadas que se encontraban en campamentos en Angola meridional. Durante ese

periodo, los delegados del CICR distribuyeron, para las personas desplazadas y alojadas en los campamentos de Pereira d'Eça, Cali y Cuangar, 85 toneladas de socorros, en total: 338 tiendas de campaña familiares, 3.260 mantas, medicamentos, víveres, artículos de aseo y utensilios diversos. Además, al término de su misión, la delegación de Windhoek hizo entrega de 12 toneladas de socorros a la Cruz Roja Sudafricana. El valor total de esos socorros puede calcularse que era de 370.000 francos suizos.

De las 97 toneladas de socorros, 31 llegaron de Europa, en avión, como donativos del CICR, de las Cruces Rojas Alemana en la República Federal de Alemania, Británica, Italiana, Portuguesa y Suiza; 31 toneladas fueron adquiridas por el CICR sobre el terreno; por último, 35 toneladas fueron puestas a disposición de la delegación de Windhoek por la Cruz Roja Sudafricana.

En vísperas de la retirada, a finales de marzo, de las tropas sudafricanas, que garantizaban la seguridad y se encargaban de administrar esos campamentos, el CICR intervino a la vez en Ginebra, ante la Misión Permanente de la República de África del Sur, y en Luanda, ante las autoridades de la República Popular de Angola, para llamar la atención de ambos Gobiernos sobre los peligros que podrían correr las personas desplazadas durante el período de transición antes de que llegasen las autoridades angoleñas.

Al realizar sus gestiones ante el Gobierno de la República Popular de Angola, el CICR recordó que su cometido en favor de las personas desplazadas se limitaba a una acción de asistencia material, y se declaró dispuesto a proseguir tal actividad hasta más tarde de la retirada de las tropas sudafricanas, si era necesario y si el Gobierno de la RPA así lo solicitaba.

Zaire

Desde primeros de febrero hasta mediados de marzo, el CICR tuvo también una misión médica y de socorros en Zaire; integrada por un delegado y un equipo médico móvil, ya prestaba servicios cuando llegaron a Zaire varios miles de refugiados angoleños. Éstos, reagrupados al principio en Songololo, fueron distribuidos después en una docena de centros que habían sido abandonados por antiguos refugiados angoleños a mediados del año pasado.

El equipo médico móvil, integrado por un médico y una enfermera, concentró su acción, sobre todo, a dos niveles: por una parte, organizó los socorros médicos, fundando, en particular, 6 nuevos dispensarios en los centros de refugiados, y, por otra parte, efectuó distribuciones de

leche y de vitaminas para los niños, así como de alimentos proteínicos para los adultos.

Todos los centros, en los que había, en total, unos 10.000 refugiados, fueron visitados cada tres días. Así, y gracias también a la ayuda de misiones religiosas locales, con las que el CICR ha colaborado estrechamente, pudieron librarse del hambre y de la enfermedad varios cientos de niños y adultos.

Para llevar a cabo esta acción, proseguida actualmente por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, el CICR remitió, en avión, cerca de 7 toneladas de socorros (víveres y medicamentos), por un valor de 73.000 francos suizos.

Burundi

Una misión del CICR, integrada por dos delegados regionales, los señores U. Bedert y J. F. Borel, un delegado, el señor J. F. Labarthe, y un médico, el Dr. H. Meyenberger, emprendió, en marzo, una nueva serie de visitas a los lugares de detención en Burundi; se trasladó a 8 prisiones, situadas en Mpimba, Bubanza, Ngozi, Muramvya, Gitega, Burury, Rumonge y Muyimga, donde había, en total, cerca de 1.750 detenidos, algunas decenas de los cuales por delitos o motivos de índole política. Los delegados pudieron conversar sin testigos con los detenidos de su elección.

De acuerdo con el ministro de Justicia, las autoridades penitenciarias y los dirigentes de la Cruz Roja de Burundi, trazaron un programa de asistencia por un valor de 30.000 francos suizos. Además de las distribuciones tradicionales —mantas, artículos de aseo, medicamentos— hechas en favor de los detenidos, el mencionado programa incluye la mejora de las instalaciones sanitarias y la instalación de talleres en diversas prisiones.

Durante toda su misión, los delegados del CICR se beneficiaron de la colaboración de las autoridades de la Sociedad nacional.

Somalia

El señor J. F. Borel, delegado del CICR en África oriental, efectuó, a primeros de marzo, una misión en Somalia; fue recibido muy cordialmente por las autoridades y por los directivos de la Media Luna Somalí, con quienes mantuvo conversaciones sobre temas de interés común. También se entrevistó con representantes del Frente de Liberación de la Costa de los Somalíes y se trasladó al norte del país para evaluar allí la situación de los refugiados procedentes de Djibuti.

Tras las comprobaciones hechas por su delegado, el CICR envió a Mogadiscio 50 toneladas de harina y 10 toneladas de leche en polvo, donativos de la Confederación Suiza, así como una partida de medicamentos, por un valor de 5.000 francos suizos, en favor de esas personas.

América Latina

Chile

Durante el mes de marzo, la delegación del CICR, dirigida por el señor R. K. Jenny, visitó 15 lugares de detención, donde había, en total, 543 detenidos. Los delegados distribuyeron, en las prisiones visitadas, socorros diversos —material dentario, detergentes, desinfectantes, artículos de aseo, ropa, alimentos y juegos—, por un valor aproximado a los 3.000 dólares. Además, se hizo entrega, en las enfermerías de las prisiones, de un total de 137 kg de medicamentos.

Al mismo tiempo, la delegación prosiguió su acción asistencial en favor de las familias de los detenidos; 470 de las mismas en Santiago y 1.870 en provincias se beneficiaron de esa asistencia, valorada en 15.000 dólares.

Por lo que respecta a las visitas a los detenidos, conviene recordar que el CICR no tiene acceso a la totalidad de los lugares de detención; las autoridades chilenas le han dado grandes facilidades para visitar los campamentos de « detenidos en virtud del estado de sitio », así como las prisiones civiles. Sus delegados tienen acceso también a diversas prisiones militares. En cambio, el CICR sigue no estando autorizado a visitar ciertos centros dependientes de los organismos de seguridad, a excepción de uno de ellos, donde los delegados no pueden, sin embargo, conversar sin testigos con los detenidos, al contrario del procedimiento seguido en los demás lugares a que tiene acceso.

Cuba

El señor S. Nessi, delegado general del CICR para América Latina, efectuó una visita a La Habana, donde fue recibido por representantes de los ministerios de Relaciones Exteriores y de Sanidad, así como por los dirigentes de la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja. En sus entrevistas se trató, principalmente, el tema de las actividades del CICR, y el de la organización de la Sociedad nacional, que es muy activa, en especial por lo que atañe al aspecto médico-social. Además, el señor Nessi visitó las principales instalaciones de la Sociedad Nacional Cubana de la Cruz Roja en La Habana y mantuvo contactos con una sección en el interior del país.

México

El señor C. du Plessis, delegado regional para América Central y el Caribe, y el señor F. Amar, delegado, efectuaron, del 6 de febrero al 20 de marzo pasados, una importante serie de visitas a lugares de detención en México. Tras haberse puesto en contacto con las autoridades federales y con las autoridades competentes de cada Estado concernido, se trasladaron a 24 lugares de detención, ubicados: seis en el Distrito Federal, cuatro en el Estado de Sinaloa, tres en el Estado de Guerrero, dos en el Estado de Chihuahua y dos en el Estado de Sonora; los otros en los Estados de Jalisco, Aguascalientes, San Luis de Potosí, Oaxaca, Puebla, Nuevo León y Morelos. Con esta misión por un extenso territorio, los delegados del CICR pudieron mantener estrechos contactos no sólo con los dirigentes del comité central de la Cruz Roja Mexicana, sino también con numerosos directivos de los comités locales, y conocer mejor las actividades de la Sociedad nacional en provincias.

Oriente Medio

Líbano

Ante la gravedad de la situación en Líbano, el CICR ha tomado nuevas medidas tendentes, por una parte, a reforzar el dispositivo ya operacional en Beirut y, por otra parte, a prestar asistencia humanitaria a la población aislada en el resto del país. Se ha decidido el envío de dos equipos médicos móviles de delegados y de nuevos socorros médicos, por valor de medio millón de francos suizos, como mínimo.

Un primer equipo médico móvil, integrado por un médico, una enfermera y un delegado, comenzó, el 22 de marzo, su misión en la planicie de Bekaa, al este del país, para prestar ayuda a las comunidades aisladas que, por haber agotado sus reservas de víveres y medicamentos, se encuentran en precaria situación. Un segundo equipo salió de Suiza, el 31 de marzo, vía Damasco con destino a Akkar, región situada al norte del país; la capital siria es la base logística de ambos equipos, pues sus centros de operaciones son de muy difícil acceso desde Beirut. Por último, cuando se imprimían estas líneas, un cirujano viajaba a Baalbeck, pues el hospital de aquella localidad no tenía ya especialistas en cirugía y esas actividades estaban, así, paralizadas.

Por lo que atañe a la región de Beirut, el CICR, ante la evolución de la situación, no podía trasladarse desde el aeropuerto hasta los hospitales de los barrios orientales de la ciudad. Para conseguirlo, y de conformidad con los principios en virtud de los cuales interviene en favor de todas las



Quirófano en el hospital de campaña del CICR en Beirut.

LÍBANO



Miembros del equipo médico móvil del CICR prestan asistencia en una aldea del Bekaa.

Foto J.-J. Kurz/CICR

LÍBANO



Oficina de la Agencia de Informaciones, instalada en la delegación del CICR en Beirut.

Foto J.-J. Kurz/CICR



República Árabe del Yemen: Repatriación de súbditos yemenitas en un avión fletado por el CICR.

Foto J.-J. Kurz/CICR

Portugal: El delegado del CICR (*en el centro a la izquierda*) hace entrega, en Lisboa, de un ejemplar del Manual escolar al presidente de la Cruz Roja Portuguesa (*en el centro a la derecha*).



víctimas, el CICR instaló a dos delegados en Jounieh, con objeto de poder remitir socorros médicos para los heridos y los enfermos que hay en la zona oriental de Beirut. Con esa finalidad, fletó un avión que aterrizó, el 30 de marzo, en Chipre y que transportó 11 toneladas de socorros médicos (plasma sanguíneo, sustitutivos de sangre, material de transfusión, quirúrgico y apósitos, antibióticos, analgésicos, etc.), por un valor de 220.000 francos suizos. Al día siguiente, ese envío fue transportado, en barco, de Chipre a Jounieh.

El dispositivo del CICR en la zona occidental de la ciudad se presentaba así a mediados de abril: un equipo de unas quince personas, repartidas entre la sede de la delegación y la oficina del CICR en el aeropuerto; un hospital de campaña, instalado en el barrio de Uzai. Inaugurado el 13 de febrero, este hospital, que consta de ocho tiendas de campaña y tiene una cabida máxima de 120 camas, había acogido, a mediados de abril, a unos 3.000 heridos y enfermos; prestan servicios en el mismo unos diez médicos y enfermeras, puestos a disposición del CICR por las Cruces Rojas escandinavas, así como unos veinte empleados locales.¹

En el transcurso de las últimas semanas, el CICR prosiguió sus envíos de socorros a Líbano; hasta el 11 de abril, había remitido más de 167 toneladas de socorros, por un valor de 3 millones de francos suizos, transportados desde octubre de 1975, para las víctimas de todos los bandos.

Colecta de fondos

A finales de marzo, el CICR hizo un nuevo llamamiento a todos los Gobiernos y a todas las Sociedades nacionales para lograr el apoyo financiero que con urgencia necesitaba.

<i>Estado de las contribuciones en 31.3.1976</i>	<i>En francos suizos</i>
— Gobiernos	1.733.400
— Sociedades nacionales	402.000
— Diversos	3.000
	<u>2.138.400</u>
 <i>Estado de los gastos en 31.3.1976</i>	
— Gastos operacionales	300.000
— Socorros (adquiridos por el CICR)	1.600.000
— Hospital de campaña	350.000
— Socorros puestos a disposición por las Sociedades nacionales	<u>2.750.000</u>
	5.000.000

¹ *Lámina.*

Presupuesto mensual necesario para la prosecución de las operaciones del CICR

— Gastos operacionales	210.000
— Funcionamiento del hospital de campaña (según el número de pacientes)	entre 200.000 y 400.000
— Costo de los equipos médico móviles (incluido su equipo y sus medicamentos)	250.000
— Socorros	según las necesidades comprobadas

República Árabe del Yemen

El señor J. de Courten, delegado regional del CICR, efectuó, en febrero, una misión de un mes en la República Árabe del Yemen, principalmente para preparar, en estrecha colaboración con las autoridades y la Sociedad nacional de la Media Luna Roja en formación, la repatriación de unos 500 yemenitas residentes en Ho-Chi-Minh (ex Saigón) ¹. Además, mantuvo numerosos contactos con las autoridades competentes y con la Sociedad nacional acerca de las actividades de ésta, de las condiciones de detención en las prisiones (tras la serie de visitas efectuadas en aquel país el mes de diciembre de 1975), de la difusión de los Convenios de Ginebra y los principios de la Cruz Roja en las instituciones castrenses y en las escuelas, de las actividades del CICR en Oriente Medio.

República Popular y Democrática del Yemen

El señor de Courten se trasladó también a Adén para mantener diversas entrevistas, que fueron positivas, con las autoridades y con la Sociedad nacional de la Media Luna Roja en formación; tema central de las mismas: la adhesión de la República Popular y Democrática del Yemen a los Convenios de Ginebra, así como las actividades y el desarrollo de la Sociedad nacional.

Israel y territorios ocupados

Tras los disturbios registrados en los territorios ocupados, durante las últimas semanas, y las medidas tomadas por las autoridades israelíes con objeto de reprimirlos, los delegados del CICR, que se encuentran sobre el terreno y que no han visto disminuida su libertad de movimientos, velaron por que se respetasen las pertinentes disposiciones de los Convenios de Ginebra, registraron las quejas que se les transmitían, emprendieron

¹ Véase, sobre el particular, *Revista Internacional*, abril de 1976.

gestiones ante las autoridades israelíes en todos los casos requeridos, desde el punto de vista humanitario, y protestaron, en particular, contra la expulsión hacia Líbano de dos habitantes de Hebrón y de Bireh, en Cisjordania.

Por otra parte, varios Gobiernos y Sociedades nacionales árabes han solicitado la intervención del CICR.
